



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/376
5 de abril de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 4 DE ABRIL DE 1999 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISIÓN PERMANENTE DE
YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de remitir adjunta (véase el anexo) una copia de la carta dirigida el 3 de abril de 1999 a Sadako Ogata, Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, por Živadin Jovanović, Ministro Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, acerca de la situación humanitaria en Yugoslavia tras la agresión de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) contra mi país.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Carta de fecha 3 de abril de 1999 dirigida a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia

He leído detenidamente su carta de 25 de marzo de 1999. Lamentablemente, por su tono y su planteamiento, ésta no difiere de sus anteriores opiniones ni de las de otros funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a pesar de haber sido escrita en el peor momento de la brutal agresión de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) contra la República Federativa de Yugoslavia.

Desde que el 24 de marzo empezara la agresión, han caído miles de toneladas de bombas y explosivos de la OTAN y los Estados Unidos de América en ciudades, aldeas, campos de refugiados, monumentos culturales e históricos, templos religiosos, escuelas, hospitales, puentes, fábricas y otros objetivos civiles de toda Yugoslavia. Todo ello ha causado, además de grandes daños materiales, muchas víctimas civiles inocentes. Esta agresión de la OTAN y los Estados Unidos de América ha venido acompañada de la invención de mentiras y de una campaña antiyugoslava sin precedentes, en especial en lo relativo a una supuesta "catástrofe humanitaria", con el objetivo de desinformar a la opinión pública internacional y de que se saquen las conclusiones que convienen a los objetivos del agresor.

La OTAN, nuestro agresor, había previsto una catástrofe humanitaria y ha conseguido causarla de verdad con sus bombas y sus misiles, a fin de aprovecharse ahora de las columnas de refugiados que salen de Kosovo y Metohija, una consecuencia de la agresión, para influir en la opinión pública internacional y justificar sus crímenes y la ampliación de la agresión, lo que entraña el peligro de nuevas víctimas. Las bombas de la OTAN no establecen distinciones y ponen en peligro a todos los ciudadanos por igual, ya sean serbios, montenegrinos, albaneses, musulmanes, romaníes, turcos, gitanos o egipcios.

Quisiera informarle de que, el 31 de marzo, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia instó a todos los ciudadanos de Kosovo y Metohija, y en especial a los albaneses de Kosovo, a que no abandonaran sus hogares y mucho menos su Estado, a pesar de los ataques aéreos de la OTAN contra objetivos civiles, a que se solidarizaran con las personas necesitadas y a que se asistieran mutuamente y ayudaran al país a defenderse ante la agresión de la OTAN. Las personas desplazadas por la agresión están recibiendo asistencia humanitaria del Gobierno. En la República Federativa de Yugoslavia nadie fomenta el desplazamiento de personas. Quienes buscan refugio lo hacen huyendo de la muerte inevitable que les ha acosado durante los nueve últimos días. Las víctimas y el sufrimiento entre la población han aumentado drásticamente con el agravamiento diario de los bombardeos contra ciudades y aldeas. Especialmente devastadores y trágicos han sido los ataques de misiles de la OTAN contra el centro de grandes ciudades como Belgrado, Pristina, Novi Sad, Čačak y muchas otras.

Los ataques de la OTAN tienen como propósito primordial provocar en todo el territorio de la República Federativa de Yugoslavia una catástrofe humanitaria y una gran tragedia humana sin precedentes. En los últimos días, las fuerzas de la OTAN también han bombardeado aldeas de etnia exclusivamente albanesa para provocar una avalancha de refugiados y agravar la catástrofe humanitaria y por tanto conseguir apoyo para que se amplíe esta agresión criminal. En la ciudad de Novi Sad, la OTAN ha destruido un sistema regional de suministro de agua potable que abastecía a 600.000 personas. Hasta el momento, las bombas de la OTAN han alcanzado dos refugios en los que se cobijaban refugiados de Bosnia y de Croacia, varios hospitales, más de 100 escuelas, un gran número de monumentos culturales y lugares de culto, líneas telefónicas y otras comunicaciones, domicilios particulares, granjas, plantas farmacéuticas, etc. Tan sólo en un centro de refugiados en Kuršumlija resultaron muertos 11 refugiados. La destrucción de almacenes químicos y otras instalaciones industriales del sector en Pančevo, Belgrado, Pristina y otros lugares ha puesto en peligro el medio ambiente.

Por consiguiente, le exhorto, Sra. Ogata, a que condene esta agresión como un crimen contra la paz y la humanidad y espero que así lo haga. En estos momentos dramáticos, es necesario aunar esfuerzos para brindar toda la asistencia necesaria a los refugiados y a las personas desplazadas por esta agresión sin sentido de la OTAN, tanto dentro como fuera de la República Federativa de Yugoslavia. Ello se corresponde también con los nobles objetivos del ACNUR, así como con el acuerdo suscrito entre el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y su Organización, que debemos reafirmar y honrar precisamente en estos momentos.

(Firmado) Živadin JOVANOVIĆ
